

El circuito de la madera

Marco Antonio González Álvarez
Jerónimo Ríos Boeta

Uno de los mayores escollos con que nos encontramos los que tenemos que usar datos estadísticos es que, por lo general, vienen retrasados, son inexactos, en muchos casos carecen de rigor en su elaboración y, por si fuera poco, no coinciden según las distintas fuentes.

En el siguiente documento se pretenden cruzar los datos recibidos de distintas fuentes y crear un esqueleto que sea, al menos, lógico. Este ejercicio que se circunscribe a sólo lo que podríamos llamar industrias que elaboran productos semimanufacturados, sería extraordinario el poderlo extender también a los productos finales, pero, por desgracia, la falta de datos lo hace imposible. Dado que el último año que se conocen datos consolidados es el de 1992, el estudio se refiere a dicho año, se analizan tres circuitos o cadenas: el de la madera en rollo, el de la madera aserrada y chapas y el de los tableros de fibras y partículas.

1.- Circuito de la madera en rollo.

Las fuentes de aprovisionamientos son las extracciones y las importaciones. Las aplicaciones se han agrupado en pasta para papel, tableros, madera de sierra o chapa y otros (apeas de mina, postes, etc.).

Del total de la madera que procede de nuestros montes, 13 millones de m³ sin corteza (7,864 millones de coníferas y 5,136 millones de frondosas), es madera de trituración 5,585 millones de m³ de los que 2,819 millones son coníferas y 3,036 frondosas (principalmente eucalipto). El destino de esta madera es pasta de papel y tableros de fibras y partículas.

Para pasta se destinan 3,975 millones de m³ (1,179 millones de coníferas y 2,796 de frondo-

sas). Para tableros 1,88 millones de m³ de los que 1,64 millones son coníferas y 0,24 millones frondosas. Puesto que el consumo de madera de trituración en la fabricación de pasta fue de 4,807 millones de m³ (1,607 millones de m³ de coníferas y 3,2 millones de frondosas) hubo que importar 220.000 m³ de frondosas templadas; procedente de los residuos de otras elaboraciones, del aserrío fundamentalmente, se reciclaron 612.000 m³ de los 428.000 eran de coníferas y 184.000 de frondosas.

La industria del tablero que emplea madera de trituración consumió 3,280 millones de m³, de los cuales 760.000 fueron hacia tableros de fibras y 2,52 millones hacia los de partículas. Casi en su totalidad la industria del aglomerado consume coníferas. En la de fibras, 500.000 m³ son coníferas y 260.000 frondosas. Para el abastecimiento

de este sector se cuenta con madera procedente de las extracciones nacionales, 1,88 millones de m³, unas importaciones de 620.000 m³, de los que 600.000 son coníferas y 20.000 frondosas, unos residuos, procedentes principalmente del aserrado de 709.000 m³ de coníferas y unas importaciones de madera ya triturada de 71.000 m³ que suponemos (no se puede conocer por las estadísticas de comercio exterior) que también son coníferas, también se ha estimado que la madera triturada que se importa se destina a tableros y no a pasta. Dado lo pequeño de la cantidad no importa en realidad que no sea correcto. Además se recuperan 709.000 m³ de residuos de otras elaboraciones, principalmente de coníferas procedentes del aserrado.

La madera disponible que tiene como destino la sierra o chapa, es decir, la madera de mejor calidad, asciende a 5,975 millones de m³, de ellos 3,587 millones son de coníferas, 2,053 millones frondosas templadas y 335.000 m³ frondosas tropicales, estas últimas con destino fundamentalmente a chapa (para desenrollado o plana). Estas necesidades se cubren parte con madera que procede de nuestros montes (4,745 millones de m³ de los que 3,545 millones son coníferas y 1,2 millones frondosas) y otra parte de importación, 1,23 millones de m³ de los que 42.000 m³ son de coníferas, 853.000 m³ de frondosas templadas y 335.000 m³ de frondosas tropicales.

En el gráfico pueden observarse todos los flujos del circuito de la madera en rollo en 1992.

2.- Circuito de la madera en la industria del tablero.

Se refiere a la industria del tablero que emplea madera de trituración ya que el tablero contrachapado se incluye en el circuito de la madera de aserrado y chapa.

La producción de tableros en 1992 fue de 1,680 millones de m³ de aglomerados y 400.000 m³ de tableros de fibras, de los cuales 300.000 son de densidad media y 100.000 son duros.

Las importaciones de tableros aglomerados fueron de 364.000 m³ y las exportaciones de 148.000 m³, lo que hacen un consumo de 1,896 millones de m³.

Las importaciones de tableros de fibras fueron de 149.000 m³, de ellos, 132.000 fueron de densidad media y 17.000 duros. Las exportaciones fueron de 235.000 m³, 183.000 de MDF y 52.000 duros. Esto hace que el consumo de tableros de fibras fuera de 314.000 m³, de los que MDF son 249.000 m³ y duros 65.000 m³.

Para esta producción se necesitan 3,28 millones de m³ de madera de trituración, 760.000 m³ (500.000 coníferas y 260.000 frondosas) para el abastecimiento de las líneas de tablero de fibras y 2.520.000 (la total de coníferas) para la de partículas. Esta madera procede, como hemos visto en el epígrafe anterior, de las extracciones (1.880.000 m³), de importaciones (620.000 m³), residuos de aserrado (709.000 m³) y triturada de importación (71.000 m³).

3.- Circuito de la madera en la industria del aserrado y la chapa.

La producción comprende los siguientes productos: madera aserrada, tablilla de envase que procede de tablero contrachapado de chopo principalmente, tablero contrachapado llamado estándar (dimensiones del orden de 2,44 x 1,22 m), chapa a la plana decorativa para recubrimiento de otros tableros y por último residuos de estas elaboraciones.

Las producciones para el año 1992 han sido de 2,468 millones de m³ de madera aserrada de la que 1,686 millones de m³ fueron de coníferas, 765.000 m³ frondosas templadas y 17.000 m³ de frondosas tropicales. Dado que las importaciones fueron de 1.954.000 m³ (1.217.000 coníferas, 379.000 frondosas templadas y 358.000 frondosas tropicales) y las

exportaciones de 59.000 m³ (48.000 m³ de coníferas, 9.000 de frondosas templadas y 2.000 tropicales), el consumo se estima en 4,363 millones de m³ de los cuales 2,855 millones de m³ fueron coníferas, 1,135 millones m³ frondosas templadas y 373.000 m³ frondosas tropicales.

La producción de tablilla de envase procedente de tablero contrachapado fue de 140.000 m³, prácticamente todos de chopo, se destaca la disminución drástica de esta elaboración que en años anteriores llegaba a los 200.000 m³, la causa fue la caída de la exportación de los envases de frutas hacia Centroeuropa.

La producción de tablero contrachapado del llamado estandar, fundamentalmente de maderas tropicales, fue de 120.000 m³, las importaciones de 36.000 m³ y las exportaciones de 32.000, es el primer año en que las importaciones superan las exportaciones. El consumo por tanto fue de 124.000 m³.

En cuanto a la chapa a la plana, la producción fue de 50.000 m³, las importaciones de 23.000 y las exportaciones 18.000, es decir el consumo fue de 55.000 m³.

Todas estas elaboraciones producen unos residuos de los que una parte muy importante se consumen en las propias industrias como fuente de energía calorífica en secaderos, prensas o calefacción, y otra parte se recicla para el abastecimiento de las industrias que emplean madera de trituración. La cuota que se recicla se ha estimado en 1,321 millones de m³ de los que 1.137.000 m³ son coníferas y 184.000 frondosas templadas. A este volumen de residuos se añaden la importación de madera triturada cuyo neto es de 71.000 m³.

Para el abastecimiento de las líneas de producción se requieren 5,975 millones de m³ (5,325 millones de m³ que va a sierra, 250.000 a tablero contrachapado para tablilla de

envase, 310.000 a tablero contrachapado estandar y 90.000 m³ para chapa a la plana. Su distribución entre coníferas, frondosas templadas y frondosas tropicales puede verse en el gráfico adjunto.

La procedencia de esta madera es de 4,795 millones de m³ nacional y 1,230 millones de m³ de importación. De la nacional 3,545 millones de m³ son coníferas y 1,2 millones frondosas templadas, naturalmente. La madera de importación es de 1,23 millones de m³, 42.000 coníferas, 853.000 frondosas templadas y 335.000 m³ frondosas tropicales.

4.- Conclusiones

Los anteriores datos confirman la necesidad que tiene nuestro país en madera de calidad. Aunque la cobertura de madera en bruto (madera en rollo, leña, ...) se acerque al 76% (consumo de 17 millones de m³ frente a cortas de 13 millones), ésta es de baja calidad, ya que el 63,5%, es decir, unos 8,2 millones de m³ de las extracciones nacionales es madera de trituración o leña.

A pesar de ello no cubrimos tampoco nuestras necesidades en madera de baja calidad, pues aun han de importarse cantidades apreciables de madera en rollo para trituración (un 11% del consumo). Las importaciones totales de madera en rollo nos suponen un coste CIF de 24.500 millones de pts., desgraciadamente tal como vienen las posiciones estadísticas de la madera en rollo importada, es imposible conocer el precio medio

de la que va para sierra o chapa de la que va para trituración; pero si se piensa que la madera para trituración viene a un precio cercano a 6.000 pts./m³ se puede estimar que la madera en rollo para sierra o chapa tiene un precio de unas 15.000 pts./m³.

Sin embargo es más significativo, el hecho de tener que importar 1,95 millones de m³ de madera aserrada para

cubrir nuestras necesidades (el 54% del consumo) o de tener que importar 1,2 millones de madera en rollo para sierra o chapa (el 21% de nuestro consumo de esta madera). Esos casi dos millones de m³ de madera aserrada que importamos suponen un coste CIF de 57.525 millones de pts., es decir alrededor de 30.000 pts./m³, mucho más del precio medio de nuestra producción. Es interesante descubrir que del volumen total importado de madera aserrada, un 63% corresponde a las coníferas, un 19% a las frondosas templadas y un 18% a las frondosas tropicales, mientras que en precio estos porcentajes se transforman en un 50% para coníferas y un 25% para ambos tipos de frondosas. Esto supone barajar precios medios CIF de 24.000 pts/m³ para coníferas, 38.000 pts/m³ para frondosas templadas y 40.000 pts/m³ para frondosas tropicales.

(cuadro 1)

Un 70% del total de nuestras importaciones en productos de madera son no elaborados o poco elaborados y además, la tendencia es creciente, dado que el consumo sigue aumentando y las extracciones siguen disminuyendo. Esta dependencia de abastecimiento de nuestras industrias es peligrosa porque los países productores queirán avanzar en la cadena hacia productos más elaborados.

Desgraciadamente las soluciones a ello requieren correctas políticas cuyos resultados han de verse a muy largo plazo. ¿Serán capaces de acertar con la política de fomento para las inversiones forestales? Tal vez en alguna Comunidad Autónoma sea así, en otras está por ver.

(Cuadro 2)

A pesar de la aparente sencillez que debiera ser el análisis de elaboraciones tan simples como es la madera aserrada o los tableros, el encaje de todas las cifras resulta algunas veces realmente difícil, si pretendemos extender este ejercicio a la carpintería o a los muebles hay que contemplar no sólo los productos base, sino los semielaborados o las partes subcontratadas por lo que resulta imposible con el apoyo estadístico disponible; se puede asegurar, entonces, que nadie, ni los propios sectores, conocen sus cifras con una cierta aproximación.

Por último sería curioso cruzar todos los subsectores, esto es, analizar todos los flujos de los productos, sería tal vez la única forma de conocer nuestro sector.

(Cuadro 3)